



Imagen Por: Jairo Munard Díaz

OCÉANO PACÍFICO: 500 AÑOS

Por: Almirante(ra) Guidberto Barona Silva*



El 25 de septiembre del año 2013 se cumplen 500 años del Descubrimiento del Océano Pacífico por el conquistador VASCO NUÑES DE BALBOA. En 1501 partió para las Indias Occidentales. Después de transitar por los territorios insulares del Caribe Occidental, llegó a las Costas Colombianas (Golfo de Urabà); funda allí a SANTA MARIA ANTIGUA DEL DARIEN y desde esta localidad inicia sus expediciones que lo llevaron al descubrimiento del Océano Pacífico. El 01 de septiembre de 1513 inicia la expedición que lo llevo al descubrimiento del mar del sur, a lo largo del Golfo Urabà y del Río Atrato; se interna en los territorios continentales llegando a las alturas de la Cordillera CHUCUNAQUE. Desde allí a vista el mar el 25 de septiembre del 1513. Acto que el biógrafo Octavio Méndez Pereira describe los primeros momentos de este fabuloso descubrimiento así:

“Balboa mandó hacer alto. Y luego, ante la expectación ansiosa de sus hombres, continuó solo hacia

la cumbre señalada. De improviso lo vieron clavar lavista en el espacio, quitarse el sombrero empenachado y caer de rodillas, en un uncioso recogimiento. Así, desde lejos, mientras el viento azotaba la cabellera rubia y el sol quebraba sus rayos como lampos de oro en las placas de su armadura, los españoles vieron a Vasco Núñez como un dios en el momento de la creación suprema. Cuando este les hizo señas de que se acercaran, estaba ya seguro de que había descubierto, de que había creado con su sueño un Océano. Aquí estaba, en efecto, el mar inmenso como una llanura de plata, confundido en la lejanía con el claro cristal del cielo. Las montañas descendían en escalas desnudas para ir a bañarse en sus playas o se hacían bosques de verduras para cubrir los brazos de sus esteros”.

“El día 29 de septiembre de 1513, Vasco Núñez de Balboa llega finalmente a las orillas del mar descubierto. Vestido con todos sus arreos, con la espada desnuda y empuñada junto con el estandarte de la Virgen María entro en las aguas de aquel mar y

tomo posesión en nombre de los Reyes Fernando el Católico, Rey de Aragón y de su hija, la Reina Juana de Castilla”.

Dejemos atrás la parte histórica del descubrimiento, y hablemos del Océano Pacífico. Cubre la mitad del globo terrestre, con 180 millones de kilómetros cuadrados y a sus riberas se asoman 41 países, con el 40% de la población mundial. El borde litoral de este enorme océano encierra la gigantesca masa de agua de mayor extensión y profundidad en el mundo y sus bordes oriental y occidental constituyen las puertas de acceso a las mayores masas continentales terrestres: Asia, Oceanía y América. Son ribereños de estos continentes las grandes potencias económicas y militares del mundo y países en desarrollo; en el Oriente: China, Japón, Rusia, Corea del Sur, Taiwán y Australia entre otros. En Occidente: Canadá, Estados Unidos, México, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y Chile entre otros.

Este universo oceánico guarda en sus aguas suprayacentes a los fondos marinos las mayores riquezas ictiológicas del planeta; sus reservas de biomasa constituyen la fuente alimenticia para la humanidad en los próximos siglos. En el suelo y subsuelo de los fondos marinos existen los mayores yacimientos de recursos no vivos: minerales e hidrocarburos.

Actualmente es el área de mayor actividad económica productiva y de consumo que tiende a desplazar en el futuro las economías de occidente.

A pesar de la diversidad de culturas, razas e idiomas de muy variadas características y de los sistemas políticos de gobierno, existe en este universo una vocación integracionista en un mundo cada vez más globalizado que impulsa el desarrollo de estas economías y su fortalecimiento, lo cual ha generado una búsqueda de acercamientos dando como resultado el nacimiento de múltiples organizaciones regionales.

En resumen, lo que está ocurriendo, es un cambio geopolítico a nivel global que está moviendo el centro de gravedad económico y productivo de la Cuenca Atlántica a la Pacífica y que brinda a todos los países ribereños una excelente oportunidad para su desarrollo.



Imagen Por: Jairo Munard Díaz

Este panorama representa para los países en desarrollo del Hemisferio Americano, una gran oportunidad, especialmente para Colombia, si decide no ser más un espectador y participar activamente, aprovechando su dinámica de crecimiento, en las actividades económicas y productivas de la región. Si Colombia abandona su alejamiento del mar y decide participar en esta gran apertura hacia el Pacífico, su primer paso sería estructurar una política firme y coherente hacia la región. Claro que primero tiene que ordenar su institucionalidad y organizarse como un país marítimo que ha decidido por fin desarrollar su sector marítimo incorporándolo a la economía nacional como elemento vital de desarrollo. Serias dudas nos asaltan si miramos nuestro pasado y presente como país ribereño de este mar. El Pacífico Colombiano no ha estado en los planes de desarrollo integral; el Litoral es una de las regiones más deprimidas del país.

• *Presidente Consejo Directivo Liga Marítima de Colombia*